



Reseñas

revista
**Educación
y Pedagogía**

Reseña de un documento histórico para la infancia

Alfredo Zuluaga y Gutiérrez (Fundador),
Mi Amiguito, diario infantil, Medellín,
1931

En el año de 1931 vio la luz pública por primera vez en el país, el diario infantil *Mi Amiguito*, fundado por don Alfredo Zuluaga y Gutiérrez, administrado por Emilia Zuluaga. Este periódico hubo de fenecer después de su segunda época a finales de 1945 cuando su director marchó a Bogotá en misión honrosa del gobierno departamental.

Desde la utilidad de los canarios hasta la bomba atómica, las consecuencias de la guerra, la miseria en que han quedado los niños franceses, el estado de construcción y las vicisitudes del ferrocarril de Antioquia; de geografía e historia, de cuento, de teatro, poesía, anécdotas, adivinanzas, pasatiempos, consejos, propagandas, etc.; eran parte de los mensajes enviados a los niños antioqueños y del país en general. Esta publicación

adquiere en esa época una dimensión inigualable para la vida y el quehacer de la pequeña comunidad que se asoma a la ciudad como por una ventana abierta hacia el campo de la ilusión y la esperanza.

Este diario en su año I, Diciembre 11 de 1931 llegaba al número 123, con un valor de suscripción mensual de \$0.2 ctvs y el número suelto a \$00,1 ctvo.

En su primera página aparecía una pequeña leyenda que decía "sonó la hora del niño para Colombia". Se cobraban caros los avisos de propagandas de productos como los de Ko-kana, Noel, cigarrillos Victoria, chocolate Cruz, telas, calzado, gaseosas, llaves, mecánicos, café, panadería y otros variados como Bancos, almacenes, librerías, Teatro Junín, profesiones, S. de M. P., etc.

En la segunda época aparece como fundador y director Arturo Zuluaga y Gutiérrez y como administradora Inés Zuluaga y Gutiérrez.

Señalados los detalles anteriores entremos a mirar la importancia de este periódico infantil, cuyo director dejó una huella imborrable y un fruto magnífico: la semana del niño, la cual fue acogida con beneplácito por la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín.

Desde su contenido informal, simple y sin darle mayor trascendencia de lo necesario a las noticias, siempre trataba de estar al nivel de la comprensión y la curiosidad del niño. No olvidaba detalles y curiosidades, hasta de saludos, despedidas, agradecimientos, sin ignorar conocimientos de importancia y actividades como la caza de mariposas, los avisos de la empresa del tranvía que buscaba mayor seguridad "Si el niño quiere evitarse la desgracia de morir atropellado prefiera siempre el tranvía, perfecto vehículo de locomoción urbana, cuyo producto se gasta en obras públicas". O los artículos acerca del ferrocarril de Antioquia, donde narraba la fascinante historia del comienzo de esta em-

presa: El 14 de febrero de 1874 se celebra un contrato entre el señor Marco Aurelio Arango, Secretario de Fomento del Estado Soberano de Antioquia y el ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros. Allí se cuenta de cómo muchas veces fue necesario recurrir a donaciones y préstamos de particulares para continuar la obra, orgullo de los antioqueños.

Todo ofrecía, mirado desde la época y para nosotros, una graciosa y motivante variedad de secciones dedicadas a temas de fondo con títulos tan sugestivos como: Los animales simbólicos, refiriéndose al asno, las bodas de las ratas, cuentos japoneses, ¡sufrir poco! ¡vivir mucho!, recetas para curar el resfrío, página de alegría, trabalenguas y charadas, la geografía y la historia, la sed de Bolívar, el diario de nuestro hijo, la página social y femenina, teatro infantil, la escuela, variedades y noticias internacionales que se ocupaban de Hiro Hito, Stalin, Mussolini, etc.

Es notoria la importancia de esta publicación infantil para la época. La escuela incipiente pero acogedora para quienes tenían la

posibilidad de asistir a ella, encontró en este medio un vehículo de importancia en la divulgación cultural. Era algo así como un faro o un guía modelo que servía para que el niño se sintiera partícipe de la comunidad local, nacional y mundial. Abría un panorama de sueños y de ilusiones, pero enseñaba la realidad, despertaba la imaginación pero además transmitía en forma sencilla conocimientos, valores y prácticas para la vida cotidiana.

No faltaba de pronto un aviso que hablara de la necesidad de ahorrar o de emprender un trabajo productivo para el futuro, se leían consejos como este: "niños, recojan las cajas de betún que se comprarán; con centavos se fabrican futuros".

En cada número se ofrecía una perspectiva, había una sorpresa, se le daba rienda suelta a la creatividad o se proyectaba la fantasía. Lo que allí se expresaba ofrecía un mensaje pedagógico, un mensaje de formación colateral a la escuela. Era informal, pero formaba, sin programas específicos, era libre, sereno, éticamente elaborado dentro de una moralidad familiar que reflejaba in-

tereses y al mismo tiempo necesidades de la comunidad.

En *Mi Amiguito* se puede apreciar una pedagogía aplicada muy valiosa para la escuela. Fue C. Freinet quien por los años treinta reafirmaba, en otra dimensión, el valor de la imprenta como un medio de trabajo que permitía una forma de comunicación entre niños y colegas. Los textos apasionan a los niños, les hace el aprendizaje menos fatigoso y aburrido que el eterno "mamá ama a nene, papá fuma la pipa, etc." (C. Freinet. Técnicas Freinet de la escuela moderna. México, S. XXI, 1970, p. 12).

Se va creando toda una pedagogía de participación comunitaria sobre todo cuando son los mismos niños quienes participan con su trabajo en su elaboración. Y aunque en este diario infantil se presentan otras modalidades de trabajo, se pueden apreciar muchas situaciones que podemos rescatar de ese momento histórico, especialmente lo que se refiere al incentivo de producir y motivar al niño, quien al participar en la lectura, se va acostumbrando a escribir sus propias creaciones literarias con lo cual lo-

graría desarrollar mucho más su capacidad de pensar y de expresarse, logrando así, crear un nuevo espíritu en la escuela. Vemos pues, en esta magnífica publicación un valor histórico, un legado de signi-

ficativa importancia para la infancia de hoy y de mañana.

JAIRO ACEVEDO C.

Profesor Facultad de Educación Universidad de Antioquia.

Escuela y sexualidad

Violencia social como producto de la reducción (opresión) del mundo afectivo e individual

Díaz, Octavio y otros. Escuela y sexualidad. Tesis de Grado, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, 1990.

La descomposición económica, moral y social que siente nuestra sociedad colombiana, ha llegado por fin a preocupar a toda la gente. La carencia de medios para satisfacer las necesidades elementales como pan, vestido y vivienda han violentado los derechos de los niños. La sociedad, la escuela y la familia no les han dejado "ser", por el contrario, le han tendido una red que limita sus aspiraciones individuales y sus necesidades afectivas y sexuales con estrechos esquemas

sociales a los cuales deben someterse y reproducir.

La educación está siendo reproductora del encierro y moldeamiento de la individualidad y afectividad. La escuela con sus cuatro paredes y su reglamento disciplinario ¿no estará ejerciendo una violencia interna disimulada con objetivos humanos de la educación?

El control del tiempo por el reglamento disciplinario y la academia, y el freno a la espontaneidad y